

Daniel Ardura



Voltereta

- 01 . Álex
- 02 . Socorro
- 03 . Los juegos de los que participamos aplican a este asustamiento
- 04 . La detención
- 05 . Acercado a ti

- 06 . Te olvidas
- 07 . Dos lunares
- 08 . Un, dos
- 09 . Constante
- 10 . Cumpleaños

Grabado y mezclado con Cristean Barros en Pukl Zaragoza. Masterizado por Javier Roldón en Vacuum, Zaragoza.

'Álex' escrito a partir de 'Te oímos beber', una performance de Alex Reynolds. Cristean Barros: Rhodes en 'Un, dos'. Daniel Ardura: Texto, voz y guitarra.

Foto: Marc Vila.
Diseño: 131.Gd

Formatos: LP y digital.
Referencia: R59.
Lanzamiento: 10 de Marzo de 2017.

Promo: anna@repetidordisc.com
www.repetidordisc.com

repetidor

DANIEL ARDURA VOLTERETA

Precedido por los sencillos 'Revelar' y 'Las paces', 'Voltereta' es el primer trabajo de Daniel Ardura en solitario, tras seis álbumes con Alado Sincera y Sonio. Un disco que guarda poca relación con la canción de autor al uso, aunque voz y guitarra sean los únicos elementos que prácticamente intervienen en él.

Desde una primera escucha, 'Voltereta' se adelanta a cualquier juicio preconcebido gracias a temas que si bien participan del poema llevado a canción o del folk, lo hacen desde un acercamiento sutilmente experimental. Por citar, el álbum empieza tres veces o, mejor dicho, comienza con la misma pieza repetida tres veces. Así, cada una de ellas es monolítica -las dos primeras atonales- aunque texto, melodía y estructura sean distintos en cada caso. No se trata de variaciones de la misma idea, sino de tres canciones diferentes. Este recurso nos ayudará a entender mejor las métricas del resto del disco ya que, casi siempre, vienen determinadas por el verso.

La inquietud de Ardura se pone también de manifiesto en otros aspectos: el proceso de grabación por ejemplo, con exagerados planos de sala, así como la mezcla final, marcada por esa captura hiperrealista. No obstante -y esto es remarkable-, la dicción del músico es serena y su voz se ciñe estrictamente al mensaje, sin artificios, lo cual consigue suavizar cualquier sofisticación formal hasta hacerla resultar familiar e incluso pasar desapercibida. Es la contraposición de estos dos principios -el riesgo estético, por un lado, y la sólida interpretación, por otro- lo que no solamente aporta equilibrio, sino que parece someter a las composiciones a dos fuerzas de intensidad similar, que actúan en distintos sentidos y que, de alguna manera, se contrarrestan hasta detener, congelar y capturar momentos específicos del álbum, como si de una especie de inmovilidad latente se tratara.

Instantes memorables todos ellos, en los que Ardura sabe medir el uso de la revocación semántica hasta hacernos dudar sobre sus propias referencias, supuestas confesiones y hasta el sentido u origen de los temas... lo cual da pie a una seducción casi hermenéutica que, verso a verso, crece con las escuchas. Es como si hubiera que unir los puntos, como si 'Voltereta' estuviera formado por pequeños detonadores que activan nuestro sentido de la elucubración y, aún con el disco aprendido, siempre quedase algo nuevo por explorar.